

humble amigo, ^{P.º g. b. b. l. m.:}

J. M. Luján

Su nueva casa

~~Arborea 12-10-12~~

Sr. D. Benito Perez Galdós.

Muy querido y amigo: Supongo que habrá recibido la visita de D. Pio Arias Carvajal, á quien encargué saludara en mi nombre, y le entregara al mismo tiempo el paquete de periódicos, cuyo envío le anunciaba en mi última. Hoy le molesto de nuevo para un asunto relativamente importante, y le pido por ello gracia y perdón.

He pensado publicar un semanario titulado "Electra"; será poco más ó menos del tamaño del "Heraldo" de París, papel satinado. Su programa es llevar, con la ampliación que ^{re-}claman los trabajos periodísticos, al periódico el ideal de libertad, ~~unida~~ redención de esta patria tan querida, defendido en su magnífica obra de P.º El periódico bajo mi dirección responde de los peligros é inútiles radicalismos que se fienden otros á voz en cuello, y con gritos salvajes. Hay como en todo, en esto, y P.º lo sabe mejor que yo, una suprema elegancia que proviene de la cultura del espíritu. Me defen-

Sido años hace que la lucha que nuestros padres,
destuvieron en mitad del arroyo, por la progresiva
sucesión del tiempo ha quedado encagada hoy
al libro, á la hoja volandera, al teatro. Me
honorara, como le honorara á V. la lucha
amada, el ideal sostenido á balazo limpio, pero
que nuestra juventud defenderá los programas
incomparables expuestos por V. en su discurso
con motivo del banquete de sus paisanos, y en
su obra *Electra*.

Esta convicción mía la he llevado al
ánimo de un grupo de jóvenes que sienten
las auras refrigerantes de su primavera, y todos
los entusiasmos de un corazón noble, puesto en
sus agitaciones volcánicas al servicio de un
cerebro educado, y fortalecido por las corrien-
tes de cultura moderna.

Lo que tantas veces, desde mis catorce
años, he querido conseguir, devoto ferviente
de la libertad que han inculcado en mi alma
V. y Castelar, creo que puedo conseguirla aho-
ra. Por eso me arriesgo bajo mi responsa-
bilidad é iniciativa á publicar un periód-

co, que tengo para mí, que puede ser de
aceptación indiscutible.

V. sabe, mi querido maestro, lo que
es un periódico, y los inconvenientes que se
presentan para imponerlo en la opinión. Yo
soy pobre, vivo modestamente de mi trabajo, y
por contrariedades que fuera polijo enumerar,
y sobre todo por el inconveniente de un carácter
humilde, casi apocado, y el otro no menor de
luchar en provincias, cada vez la lucha es
mayor. Soy casado como V. sabe, y tengo cin-
co hijos, el menor en Sida, y así grande a-
ventura es la que emprendo. En estas circun-
stancias me ocurre además que me están dis-
putando la sedentaria ocupación que me sirve
de algún resultado positivo con que atender
á mis obligaciones. V. perdone que le hable
de cosas de que me propongo no hacer mérito
ante V., guardando la deferencia de V. para conmigo,
como un perfume que se tiene bien encerrado pa-
ra que no se evapore en el aire sutil; pero co-
mo en esta ocasión la modestia que puedo oca-
sionarle, lleva su disculpa en lo grande de mi

intención, espero que V. me absuelva.

Pues bien, es el caso que yo voy a publicar "Electra", y que V. sabe, como he dicho, lo que es arriesgarse en una empresa periodística. Si sabo lo levantado del ideal, y con atención a las razones que le he expuesto, V. me quisiera mandar una cuartilla, ó cuartilla y media, con una sintética impresión de lo que ha de ser esta "Electra", que es de V., V. además se hacen un servicio que yo no sería nunca como agradecer y corresponder, prestaré a V. un servicio inmenso a la juventud.

Mi objeto, además, es asegurar el periódico, y no me atrevo (porque es osadía inaudita) a pedirle autorización para reproducir en folletín "Electra": ¿sería también atrevimiento imperdonable pedirselo, para la de "La Familia de Leon Roch", primera que me ató a V. con libros morales indestructibles? Cualquiera de las dos sería una patente al periódico de inmortalidad.

Le he abierto a V. mi corazón, como vulgarmente se dice; estoy seguro de que, habiéndole, V. se haría cargo de que no intento una explotación, jamás posible en mi vida la veneración que me merece, y de que siendo tan bondadoso como es suscribiría mis propósitos. Me urge además tanto a otro intento: toda la prensa ha anunciado ya el periódico. Cuenta con ello. De nuevo contestación pronta. Sabe que le quiere su humilde